

Ratifica S&P calificación “BBB” de México pero mejora perspectiva a estable

La agencia **Standard & Poor’s** (S&P) ratificó este miércoles (6) la calificación crediticia soberana de México en “BBB”, pero mejoró la perspectiva a “estable” desde una anterior “negativa”.

La calificadora justificó el cambio de perspectiva al esperar “que continúe la ejecución cautelosa de las **políticas fiscales y monetarias**” por el resto de la presidencia de **Andrés Manuel López Obrador**, que termina en 2024, y que el índice de deuda neta del Gobierno se mantenga estable.

Además, tras las **elecciones intermedias** de 2021, en las que la coalición de López Obrador perdió la mayoría calificada de dos tercios del Congreso para reformar la **Constitución**, S&P confió en que no se aprueben iniciativas constitucionales “que presionen el entorno de negocios”.

“Por consiguiente, revisamos la perspectiva de las calificaciones soberanas de México a estable de negativa, y confirmamos nuestras calificaciones en **moneda extranjera** de largo plazo de BBB y en moneda local de BBB+”, reiteró en su comunicado.

La agencia pronosticó un crecimiento del **Producto Interno Bruto** (PIB) de 1.7% para este año y uno de 1.9% para 2023, que llegarían tras el desplome histórico de 8.2% de 2020 y el repunte insuficiente de 4.8% de 2021.

“El PIB **per cápita de México** debería superar los 10 mil dólares en 2022, pero la economía aún no ha alcanzado los niveles previos a la **pandemia** y tiene una brecha de producción de 4% del PIB”, expuso.

Al inicio de la **pandemia del Covid-19** y la crisis internacional de los precios del petróleo, en marzo y abril de 2020, las tres grandes calificadoras internacionales, S&P, Fitch y Moody’s, bajaron la **calificación crediticia de México**.

Pero desde entonces las han mantenido en el mismo nivel: Moody’s en Baa1, Fitch en BBB- y S&P en BBB, hasta ahora.

Fitch ratificó en mayo pasado la calificación crediticia de México en BBB- con perspectiva “estable”.

Pese a mejorar su perspectiva, S&P advirtió de “presiones sobre la **inflación** y el crecimiento, en medio de shocks de precios internacionales y el creciente riesgo de **recesión en Estados Unidos**”.

También enunció los “complejos desafíos fiscales” de **Petróleos Mexicanos** (Pemex) y la **Comisión Federal de Electricidad** (CFE), las empresas del Estado, aunque acompañados de “la menor incertidumbre sobre la **política energética** y los avances en la inversión del sector privado relacionada con el comercio”.

Asimismo, consideró “débiles” la inversión privada y las expectativas de crecimiento.

El presidente López Obrador presumió en sus **redes sociales** de que la noticia de S&P “brinda mayor certidumbre a los inversionistas de que no habrá una baja de la calificación en los siguientes meses —usualmente en los próximos 12— a menos de que suceda algún evento extraordinario”